

PINACOTECA DE HEROÍNAS MITOLÓGICAS

HÉCUBA



El dolor de Hécuba es una obra realizada por el pintor holandés **Leonaert Bramer** hacia el año **1630**. Se trata de un óleo sobre lámina de cobre que fue adquirido por **Carlos IV**, siendo príncipe de Asturias, estuvo en **El Escorial** y a partir de 1834 pasó a formar parte de la colección de pintura holandesa del **Museo del Prado**.

Pocos son los datos conocidos de los primeros años de este artista. Se formó en su país natal, de donde partió en 1614 hacia Francia; se sabe que estuvo en París y desde allí viajó a Roma, donde trabajó hasta 1628. En esta ciudad estudió la obra de las principales figuras del Renacimiento como **Leonardo da Vinci** o **Miguel Ángel**, adquiriendo su pasión por la mitología y los temas clásicos.

La estructura compositiva, el refinamiento pictórico y la renuncia al detalle en favor de una mayor expresividad permiten catalogar esta obra como **plenamente barroca**. **Bramer** se fue impregnando del espíritu del **Barroco**, estilo artístico que ya advertía la ruptura con el período anterior, creando obras donde **el movimiento, el dinamismo y la intensa expresión de los sentimientos capturan el instante principal de la acción y acentúan el dramatismo**, originando en el espectador una **sensación de inquietud emocional**, tal y como ocurre con **Hécuba**, donde Bramer nos presenta a la reina troyana descubriendo el cuerpo de su hijo muerto.

En esta obra, al igual que en el resto de las obras barrocas, no se puede obviar la **importancia de los juegos de luces**, con esa **derivación desde el claroscuro hasta el tenebrismo**, representando escenas en penumbra en las que la luz incide con mayor fuerza en el momento de mayor impacto dramático. No cabe duda de que el pintor holandés se sintió fuertemente atraído por los pintores caravaggiescos. Su gusto por los fuertes claroscuros le otorgaron el sobrenombre de "**Leonardo della Notte**". Aplicó estas características al género del **paisaje**, en este caso, pretexto para contextualizar un tema mitológico como el que nos ocupa. Aquí dibuja una escena diurna con un fondo ocupado por arquitecturas clásicas, que son las recreaciones de la **tumba de Cecilia Metela en la Vía Apia de Roma** y el **templo de las Sibilas en Tívoli**. El campanario y el castillo de fondo no se han podido identificar.

Aunque los inventarios antiguos identifican esta escena con la historia de Hécuba, descrita en el mito inferior, **Wichmann** la interpretó como **El hallazgo de los cuerpos de Hero y Leandro**, teoría que fue apoyada por el profesor **Valdivieso** entre otros. Respaldaban esta tesis basándose en el hecho de que Hécuba aparece con corona y suntuosos vestidos que en absoluto concuerdan con la situación en la que se encontraba entonces, pues Hécuba era cautiva y esclava de Ulises. Sin embargo, a partir de 1984 se corroboró que la obra plasmaba el momento en que Hécuba, esposa del rey de Troya Príamo, halla el cuerpo de su hijo Polidoro, tal y como consta en la inscripción **HECVBA/OVIDIVS/LIB 13** en la estela sobre el arco del túnel situado en el lado derecho de la obra. En concreto, el artista holandés recrea una escena de las **Metamorfosis** de **Ovidio**, instante en el que **Hécuba**, al ir a recoger agua para lavar el cuerpo de su hija **Polixena**, que había sido sacrificada sobre la tumba de **Aquiles**, descubre en la orilla del mar el cuerpo sin vida de su hijo menor, **Polidoro**, que había sido asesinado y arrojado al mar por su yerno, el rey tracio **Poliméstor**, en un acto de cobardía, envidia y avaricia, traicionando al rey Príamo que le había encomendado su cuidado con la intención de perpetuar el linaje de la familia real troyana ante la inminente derrota frente a los griegos.

Leonaert Bramer también se dedicó a la ilustración de textos literarios, como **El Lazarillo de Tormes** o **Los sueños** de **Quevedo**.

Hécuba descubre el cuerpo de su hijo Polidoro, **Charles Meynier**



PINACOTECA DE HEROÍNAS MITOLÓGICAS

Hécuba o **Hecabe** (Ἑκάβη) era la segunda esposa de **Príamo**, el mítico rey de **Troya**. Existen dos tradiciones acerca de su **genealogía**: una la consideraba hija de **Dimante**, un rey de **Frigia**, en Asia Menor (tradicción recogida en la *Ilíada*); en la otra, su padre era **Ciseo**, rey de **Tracia** (versión preferida por Eurípides).

Hécuba es célebre por su **fecundidad**: en la *Ilíada* de **Homero** es madre de diecinueve hijos, **Apolodoro** en su *Biblioteca mitológica* rebaja la cifra a catorce, en tanto que **Eurípides** la eleva a cincuenta, si bien este número exagerado pudiera explicarse por los hijos que Príamo había tenido en su primer matrimonio con Arisbe y con otras mujeres. Entre los más famosos **hijos de Hécuba y de Príamo** se cuentan el primogénito **Héctor**, muerto por el colérico Aquiles en venganza por haber matado a su amante Patroclo; **París**, también llamado **Alejandro**, causante de la guerra de Troya debido al raptó de Helena (durante el embarazo de París, Hécuba tuvo un sueño premonitorio en el que una llama salía de su pecho e incendiaba la ciudad); **Ilíone**, casada con el rey Poliméstor; la vidente **Cassandra**, hermana gemela del también adivino **Héleno**; **Creúsa**, la esposa de Eneas, protagonista de la *Eneida* de Virgilio; **Troilo** (el oráculo vaticinó que Troya no caería si llegaba a cumplir veinte años); **Deífobo**, que se casó con Helena, una vez muerto París, en competición con su hermano Héleno, mayor que él, que no se lo perdonaría; **Polixena** y el benjamín **Polidoro**..., la mayoría de los cuales van a perecer durante el saqueo de Troya, incluido su esposo **Príamo**, causándole tanta pérdida una profunda desolación y dolor. En la *Ilíada* Hécuba tiene un papel secundario, pero en los autores trágicos griegos su figura se acrecienta hasta el punto de convertirse en el **símbolo de la majestad y del infortunio**, pues aún tendría que soportar el triste final de dos de sus hijos vivos, **Polidoro y Polixena**.

Antes de la toma de Troya, los reyes Príamo y Hécuba habían enviado, junto con un rico tesoro, a su hijo menor, **Polidoro**, a la corte de su yerno **Poliméstor**, rey del Quersoneso tracio, para ponerlo a salvo de la guerra y para que se perpetuara el linaje real troyano si finalmente Troya caía. Pero el rey Poliméstor, acaecida la derrota troyana y movido por la ambición de apropiarse del valioso tesoro del que era depositario, **mató a Polidoro y arrojó al mar su cuerpo**.

Eurípides en su tragedia titulada *Hécuba*, escrita en el 424 a.C., nos cuenta el fatal desenlace de **Polixena**. Una vez tomada Troya, las principales mujeres troyanas son entregadas a los vencedores jefes griegos. Tras aparecerse el espíritu del héroe griego **Aquiles**, exige que se le inmole sobre su tumba a Polixena, la cual prefiere la muerte a la esclavitud y acude de forma voluntaria a su sacrificio, que será ejecutado por **Neoptólemo**, el hijo de Aquiles. Este sacrificio tenía por finalidad propiciar un feliz viaje de regreso a las naves griegas a sus lugares de origen tras la caída de Troya (véase la analogía con el sacrificio de **Ifigenia**, destinado a volver los vientos favorables al ejército de Agamenón al inicio de la guerra) o bien aplacar la sombra de Aquiles, que se había aparecido a su hijo Neoptólemo y le había exigido esta ofrenda. Se cuenta que Aquiles quedó prendado de Polixena cuando la encontró con su hermano Troilo que abrevaba un caballo en una fuente. Aquiles mató allí a Troilo que aún no contaba veinte años de edad y Polixena logró escapar, pero habiendo despertado el amor en el corazón de Aquiles.

Cuando su madre Hécuba se dispone a enterrar a **Polixena** sufre una desdicha aún mayor: se produce la curiosa y fatal coincidencia de que las olas devuelven el cadáver de su joven hijo **Polidoro** a una playa del Quersoneso tracio, a la que había arribado la nave del victorioso **Agamenón**, en la que viajaban como botín de guerra Hécuba y otras mujeres troyanas cautivas.

Hécuba ciega a Poliméstor, **Giuseppe Maria Crespi**

Cuando Hécuba cogía agua para rendir honores fúnebres a Polixena, reconoce el inerte cadáver de Polidoro sobre la arena y clama venganza ante el rey Agamenón. Ella misma se encarga de urdir un engaño: envía a una de sus criadas en busca de Poliméstor diciéndole que aún queda parte del tesoro troyano oculto y Poliméstor, movido por el afán de lucro, acude a la tienda de las cautivas troyanas junto con dos de sus hijos, matando primero las mujeres a sus hijos y arrancándole después ella los ojos a Poliméstor. Agamenón ordena que se abandone al rey cegado en una isla desierta y entonces Poliméstor profetiza que **Hécuba se convertirá en una perra** y que su hija **Cassandra** y Agamenón morirán a manos de la esposa de este, **Clitemnestra**.

Cuenta una tradición que los griegos lapidaron a Hécuba, pero en lugar de su cadáver, bajo el montón de piedras se halló una **perra** con ojos de fuego. O bien se cree que Hécuba fue transformada en perra cuando la perseguían los compañeros de Poliméstor, deseosos de vengar a su rey. En efecto, el lugar de la tumba de Hécuba será conmemorado con el nombre de **Cinosema** (“la tumba de la perra”), en la costa este del Quersoneso tracio.

Triste y aciago destino el de la maternal Hécuba: hubo de contemplar en vida cómo casi todos sus hijos e hijas fueron pereciendo con muerte violenta. **Malditas sean las guerras y los canallas que las hacen**.

